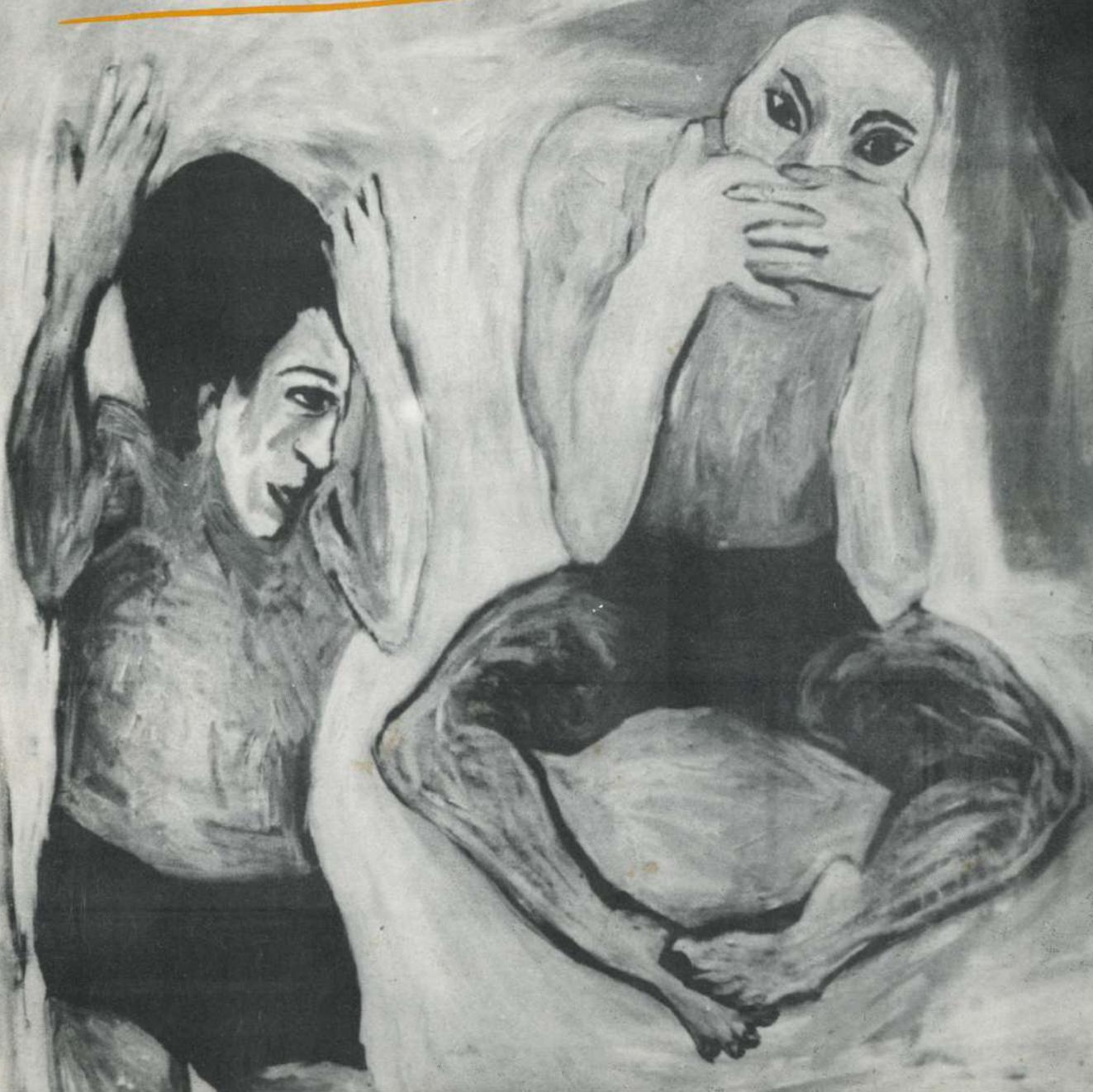


De Obaldia

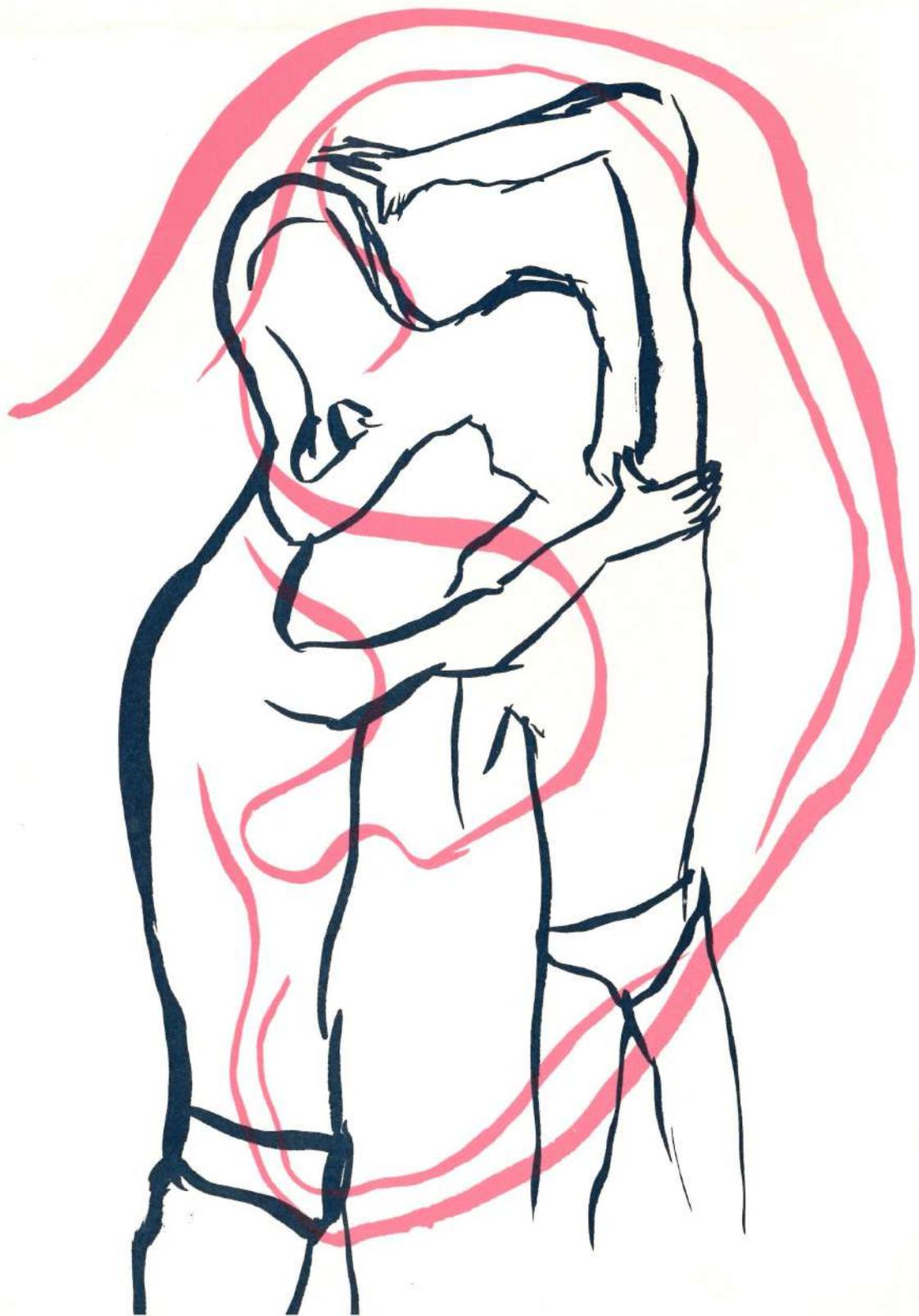


Mamiobras

Isabel De Obaldía

11/89

Sala Museo
MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO
Panamá, R.P.





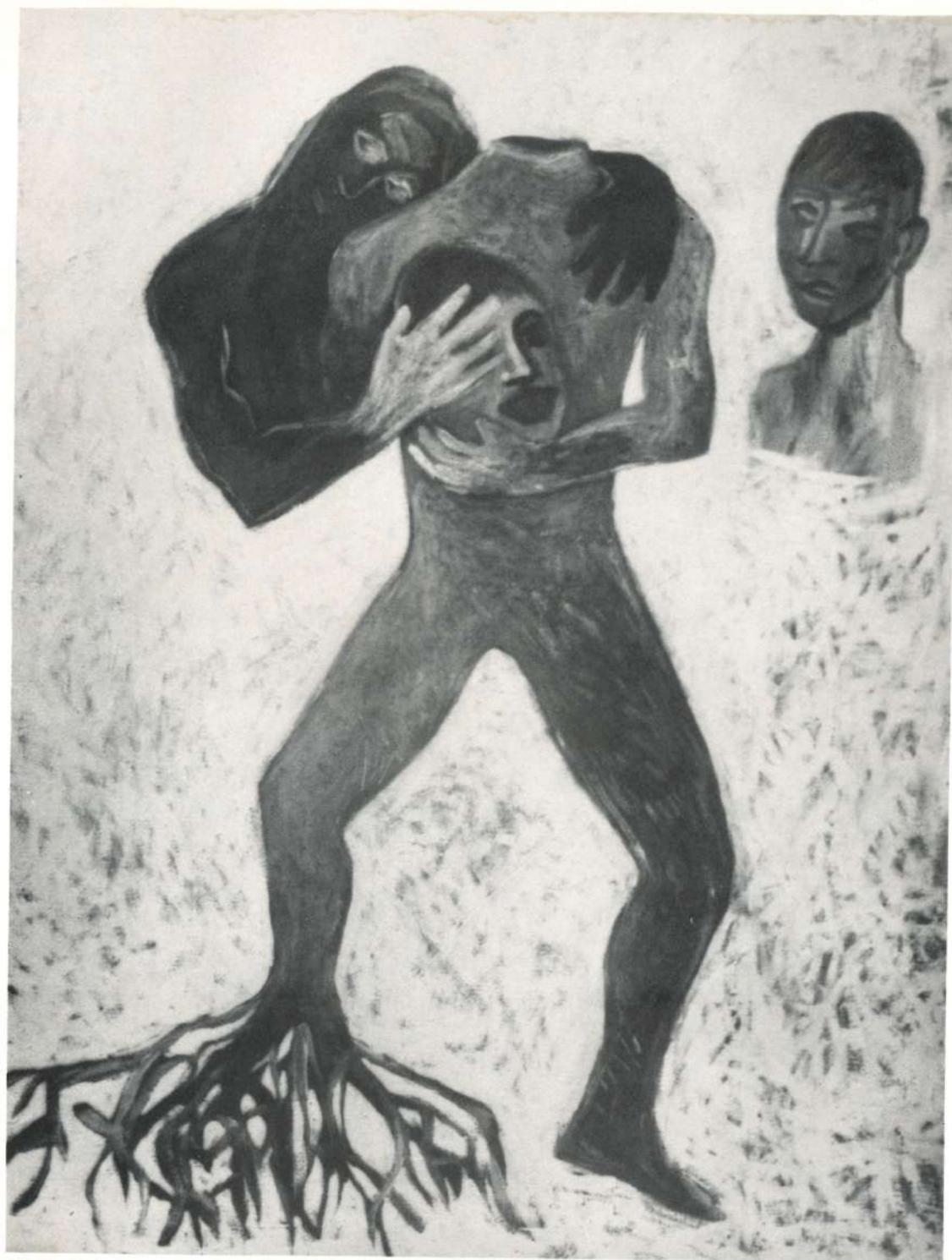
De Obaldía tenía sus cuadros en el desván de una empresa de equipos médicos, y una mañana me condujo ahí para verlos. Tres o cuatro tramos de escalera, el último brotando de un escotillón y protegido por una barandilla. De Obaldía colocó las pinturas contra ésta.

Uno por uno: Estos cuadros son grandes. Algunos tienen casi dos metros, pero parecen más grandes aún. Rudos, confiados, de colores violentos, pero todos con la particularidad de un muy buen humor. Los contemplas y se te vienen encima, retando: "Oye, mírame!", y devuelven la mirada divertidos.

"Operación", por ejemplo. Un médico chino de casquete morado, un paciente desnudo y recostado, flotando en el aire a nivel de la cintura, alzado por el singular doctor que palpa su frente y su pecho. Un ayudante desnudo. Unos espectadores fantasmas de pie atrás: un hombre lobo, dos hombres gato, un hombre hombre, todos pintados de un azul espectral. El paciente, hay que reconocerlo, no tiene la menor oportunidad. Está bizco

de dolor y moribundo. El mismo médico está pesimista. El y su ayudante vomitan profusamente. El hombre lobo se enfurruña con brazos cruzados. El hombre se agarra la cabeza horrorizado. Aún así, aún así, la obra está de buen talante. ¿Fracaso? ¿Chambonada? Pues, así es la vida. Está bien, enredamos la operación, pero que diablos! No se pueden ganar todas!

Aquí viene otro, "Manjar de Ogros", de fondo rojo naranja, dominado por unos ojos inmensos. El fondo en la parte superior derecha se convierte en velo de mujer árabe, en el cual aparecen un par de ojos grandes. Lo demás es movimiento y energía. En el centro un guerrero en camiseta verde con rayas de tigre blande una cimitarra. Con brío, aunque tiene un hacha clavada en la frente. Acaba de cortar un par de cabezas. Una vuela arriba de él, la otra a nivel de su pecho, ambas sangrando. Al lado un hombre lucha contra un dragón verde amarillo. Abajo un hombre quema a otro con una antorcha, aunque el guerrero acaba de cortarle la cabeza. Acción, violencia, sobre todo vida. Los ojos grandes miran



con espanto, pero la obra expresa una extraña armonía.

Así son estas pinturas. "El Desterrado" debiera ser triste, pero no lo es. La figura central no tiene pie derecho sino unas raíces de árbol arrancado de la tierra a la fuerza. Tampoco tiene cabeza, ya que se la cortaron y él la carga en la mano como si cargara un paquete. Una mujer lo abraza por atrás, apoyando la mejilla contra su hombro. Ella sí está triste, pero él, su rostro, está contento, hasta alegre y confiado. El rostro de la cabeza cortada que anda cargando como un paquete expresa tranquilidad, incluso esperanza. Tanto el desterrado decapitado como el cuadro que lo proyecta, están de excelente humor.

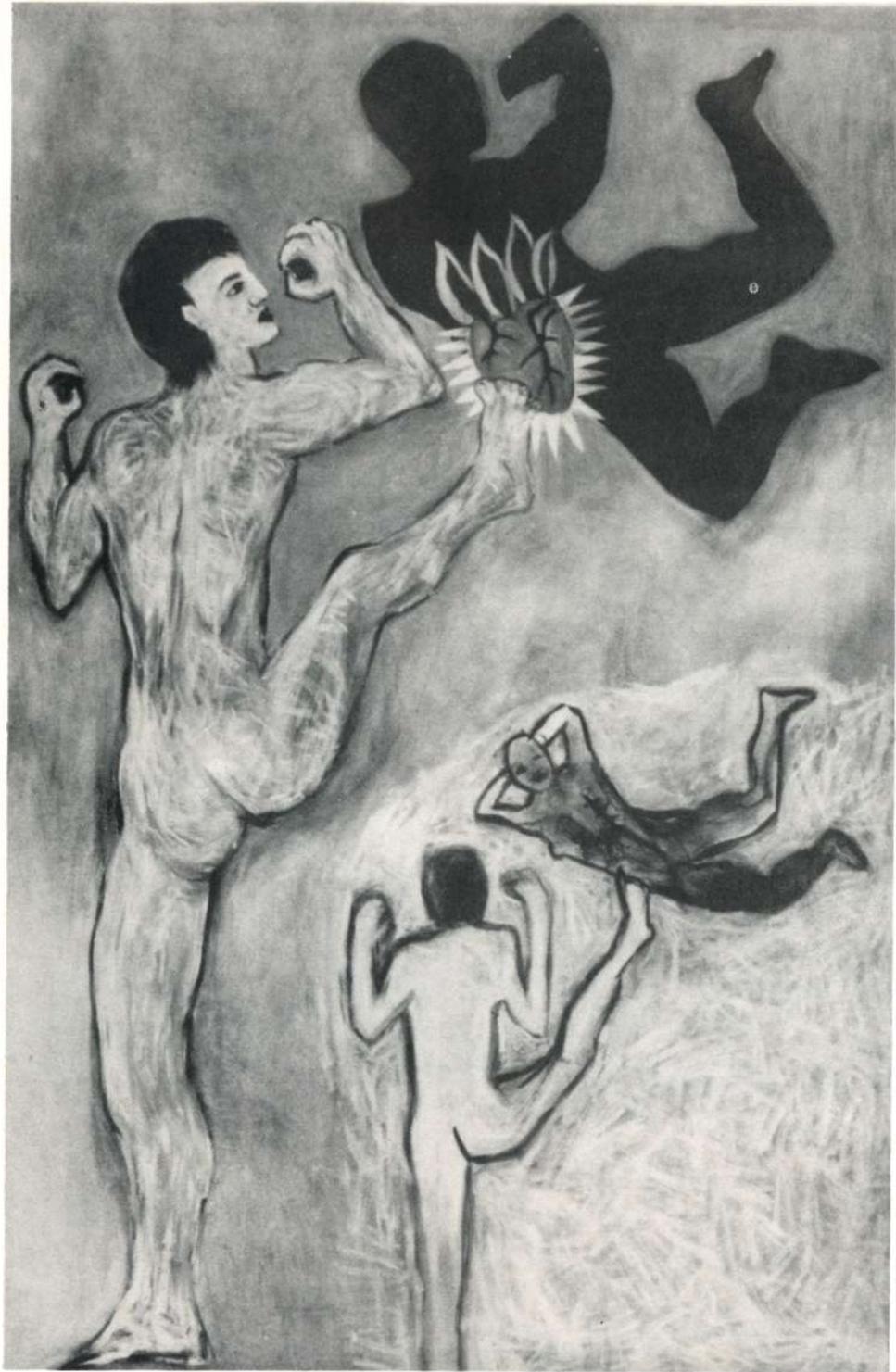
En "Te Daré en el Corazón" el tema es patadas de karate. Dos karatecas desnudos atacan a dos figuras que vuelan arriba de ellos, pero así como los agresores no muestran crueldad, los agredidos tampoco parecieran recibir dolor alguno. La imagen central, el enfoque del cuadro, es un corazón tamaño de coco, color y forma de fresa, con unas

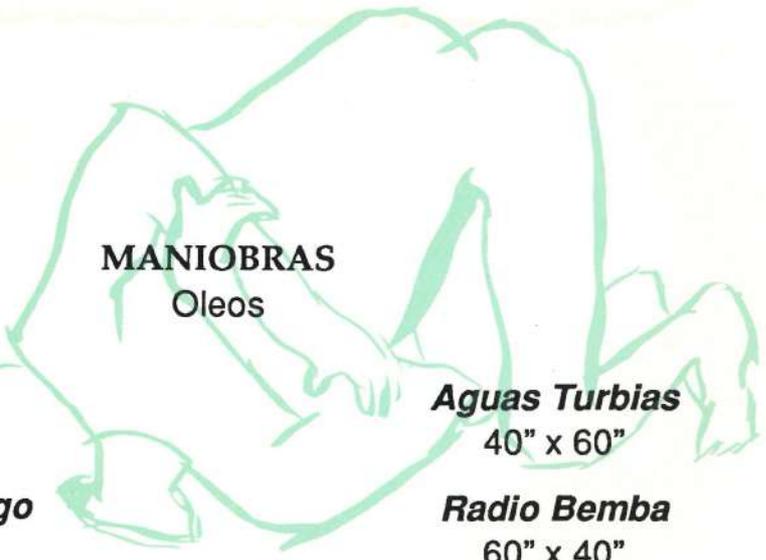
hojas de alcachofa arriba. El karateca le da un puntapié salvaje. El corazón queda inmune e íntegro.

Las pinturas tienen un aspecto de no terminadas, como si De Obaldía me hubiera traído aquí antes de tiempo. Y es que el efecto que más trabajo requiere es el de la espontaneidad. De Obaldía ha logrado llenar de vida su obra. De salud mental. Salud física y espiritual. Aquí presente! parece cantar toda la muestra, especialmente en algunas de sus imágenes. El inmenso y tierno espectro azul de "Fantomas". Los jóvenes traviesos de "San Damián". La pareja masculina que aventura por la selva roja de "La Mano al Fuego". Lo que ha alcanzado De Obaldía en este conjunto de obras — cosa que hubiera parecido imposible — es asimilar la porquería de los últimos años — la violencia, el mal, la crueldad enfermiza —, y convertirla en salud. Es decir, en belleza.

Felicitaciones, Isabel!

Richard Koster





MANIOBRAS
Oleos



Fantomas
46" x 32"

La Mano al Fuego
46" x 32"

Salammbô
36" x 48"

La Mente en Blanco
48" x 36"

Desterrado
48" x 36"

Sin Título
34" x 50"

Atardecer
48" x 48"

Operación
55" x 55"

Aguas Turbias
40" x 60"

Radio Bemba
60" x 40"

La Araña
70" x 45"

Manjar de Ogros
70" x 45"

Te daré en el Corazón
70" x 45"

San Damián
45" x 70"

Los Ciegos
80" x 50"

La Isla
80" x 55"



ISABEL DE OBALDIA (1957)

EDUCACIÓN

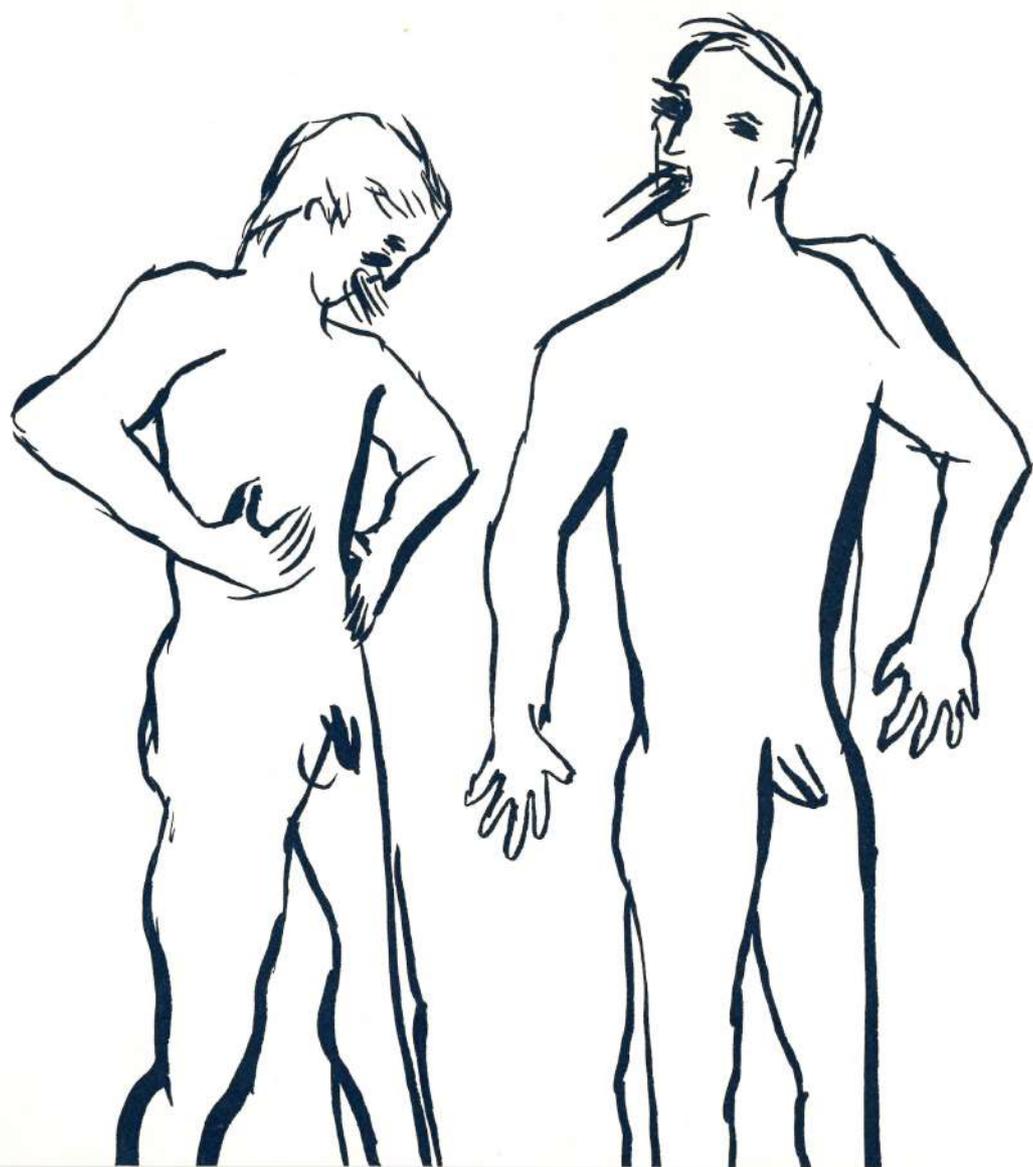
- 1989 Pilchuck School of Glass, Wa. U.S.A.
- 1987 Pilchuk School of Glass, Wa. U.S.A.
- 1982 Art Students League, New York, U.S.A.
- 1979 Rhode Island School of Design, Providence, Rhode Island
Bachelor of Fine Arts
- 1976 Ecole des Beaux Arts, Paris, France
- 1975 Universidad de Panamá, Escuela de Arquitectura

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1977 Galería Etcétera, Panamá
- 1978 Galería El Sótano de Panarte, Panamá
- 1980 Galería ArteConsult, Panamá
- 1981 Museo de Arte Contemporáneo, Panamá
- 1985 Galería ArteConsult, Panamá
- 1986 Museo de Arte Contemporáneo, Panamá
- 1989 Museo de Arte Contemporáneo, Panamá

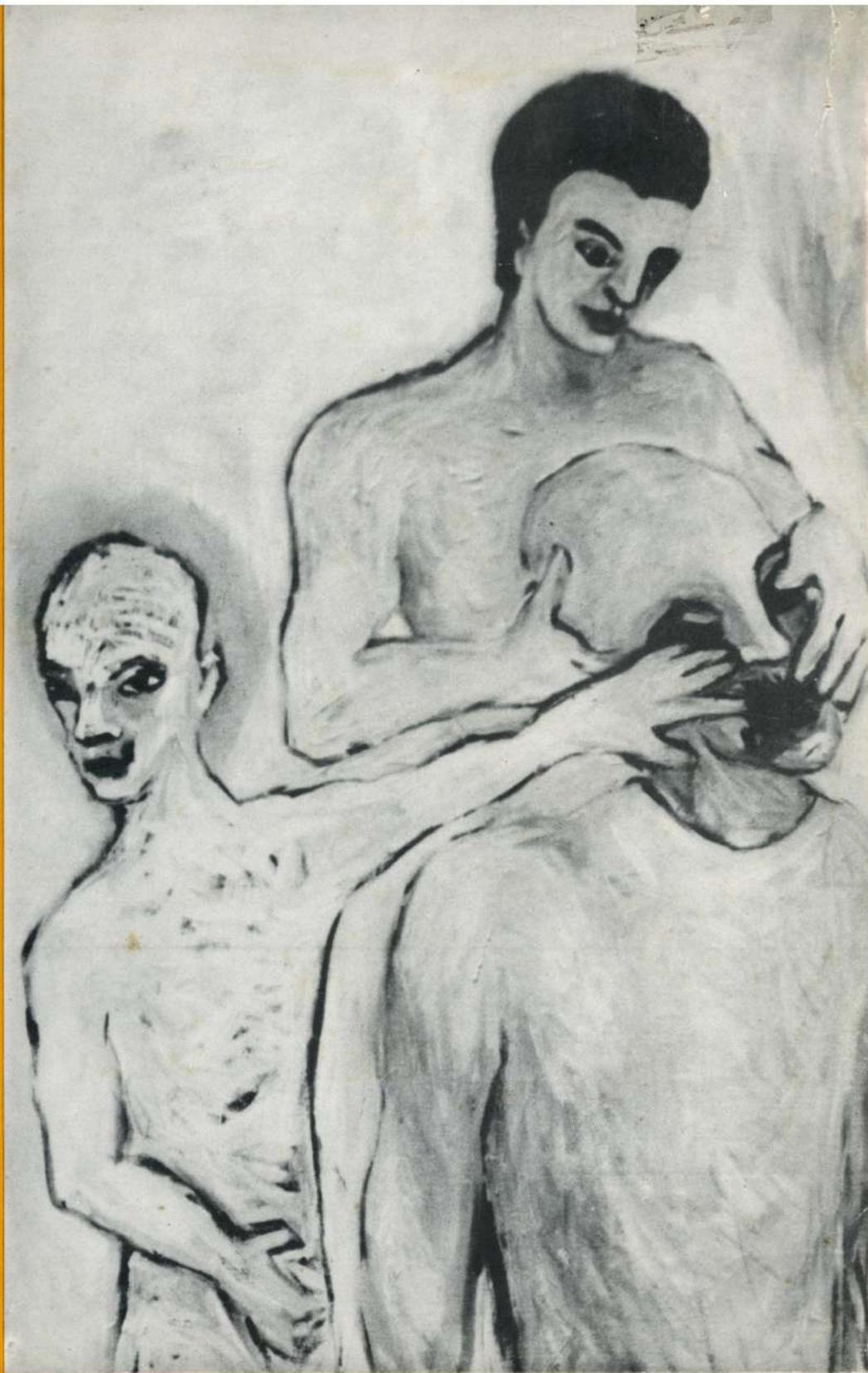
EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1978 Primera Bienal Italo Latinoamericana, Roma, Italia
- 1982 Galería Arte 80, Panamá
- 1982 Galería Etcétera, Panamá
- 1983 VI Bienal de San Juan del Grabado Latinoamericano,
San Juan, Puerto Rico
- 1985 Nohra Haime Gallery, New York, U.S.A.
- 1986 II Bienal de La Habana, Cuba
- 1987 I Bienal Internacional de Pintura Contemporánea,
Cuenca, Ecuador
- 1988 Coconut Grove Gallery, Miami, U.S.A.
- 1989 The Drawing Center, New York, U.S.A.









MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO
Apartado 4211, Panamá 5, Panamá
Tels.: 62-8012 - 66-3380